

EDITORIAL

Las cardiopatías congénitas son las alteraciones del corazón y los grandes vasos sanguíneos que se originan antes del nacimiento. Según estudios realizados, en nuestro país, 8 de cada 1,000 niños presentan estas complicaciones médicas que pueden generar durante el crecimiento del niño, insuficiencias cardíacas y trastornos del ritmo cardíaco.

El estilo de vida de un paciente con cardiopatía congénita es bastante limitado, pues la persona debe realizar desplazamientos cortos porque tienden a cansarse rápidamente. Además debe llevar de manera continua tratamiento clínico e ingerir medicamentos para evitar complicaciones en su salud.

INCIDENCIA

Las cardiopatías más frecuentes en nuestro país son la comunicación interventricular (CIV) y el ductus arterioso persistente (PCA). También existen las cardiopatías cianóticas, siendo la más frecuente, la tetralogía de Fallot (TF) que es responsable de entre un 5 y un 10 % de todos los defectos cardíacos.

ETIOLOGIA

La causa de las cardiopatías congénitas pueden ser genéticas o por alguna alteración ambiental que influye en el desarrollo de los órganos, como por ejemplo, infección por el virus de la rubéola durante el embarazo, que la madre haya consumido alcohol, diabetes materna o ingesta de algunos fármacos como sales de litio y talidomida.

CARDIOPATÍAS CONGÉNITAS Y COVID 19

COVID-19 es una nueva enfermedad que causa enfermedades respiratorias en las personas y puede propagarse de persona a persona. COVID-19 es causado por un nuevo coronavirus que no se había visto previamente en humanos. Este virus se identificó por primera vez durante una investigación sobre un brote en Wuhan, China. El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la nueva enfermedad por coronavirus 2019

REALIDAD LOCAL

En el caso del Perú, se cuenta con un sistema de atención sanitaria descentralizado, administrado por cinco entidades: el Ministerio de Salud (MINSU), que ofrece servicios de salud para el 60% de la población; EsSalud, que cubre el 30% de la población; y las Fuerzas Armadas (FFAA), la Policía Nacional (PNP), y el sector privado, que proporcionan servicios sanitarios al 10% restante (Recursos humanos en salud al 2011). El resultado es un sistema que contiene numerosos proveedores de servicios y seguros, que cuentan con una coordinación deficiente y a menudo desempeñan funciones que se superponen. Siendo un país en desarrollo y en búsqueda de reformas, tenemos serios problemas de infraestructura para la atención médica que se arrastra de largos años y esto afecta seriamente al grupo de pacientes con cardiopatía congénita (CHD). Nos veremos afectados por la escasez inminente de recursos en equipos, en personal y provisión de hemoderivados, así como se expondrá a riesgo de infección a los pacientes, los familiares y el personal.

Por lo expresado anteriormente se hace necesario evaluar adecuadamente a los pacientes que deberán ser sometidos a intervención teniendo una Cardiopatía Congénita y además el COVID-19. Incluso se afectaría nuestro pequeño grupo especializado de atención, por la rápida expansión del COVID-19 la que podría resultar en el cierre del programa en cualquier momento,

secundario a insuficiente personal de infección o cuarentena. Los más afectados y urgentes estarán entre los recién nacidos y los bebés que a menudo requieren cirugía durante una ventana temporal estrecha para resultados satisfactorios.

ACCIONES

Desde que inició el estado de emergencia por el COVID-19, el INCOR de EsSalud, maximizó sus protocolos de bioseguridad para garantizar la salud de sus pacientes y personal médico-asistencial, sin descuidar sus atenciones. En estos 8 meses de pandemia, el establecimiento ubicado en Jesús María Lima Perú, ha realizado más de Un centenar de intervenciones quirúrgicas en pacientes con cardiopatías congénitas de mediana y alta complejidad.

PERSPECTIVA

En el diagnóstico y tratamiento de las cardiopatías congénitas, se han logrado notables avances que permitieron prolongar la vida de muchos pacientes. La mayoría de ellas son susceptibles de una reparación quirúrgica que va seguida de buenos resultados, incluso en tiempos de Pandemia Covid.

Se prevee para el 2021 un escenario incierto, una posible vacuna y una política de salud basada en la experiencia vivida. Siempre será nuestra preocupación mantener la seguridad de nuestros pacientes, de los proveedores de atención médica y de nuestras comunidades. Tenemos ahora un serio desafío que es una “crisis de salud pública” desnudada por una pandemia.